

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/299534186>

La socionomía como una perspectiva para la intervención en las nuevas dinámicas familiares

Article · January 2011

CITATIONS

0

READ

1

2 authors:



Jose MANUEL Bezanilla

Comision Nacional de los Derechos Humanos ...

59 PUBLICATIONS 2 CITATIONS

SEE PROFILE



Ma. Amparo Miranda

University of the Mexican Valley

34 PUBLICATIONS 2 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



INVESTIGACIONES DEL INCONSCIENTE-RESEARCH UNCONSCIOUS [View project](#)



Psychological assessment of Torture [View project](#)

All content following this page was uploaded by [Jose MANUEL Bezanilla](#) on 31 March 2016.

The user has requested enhancement of the downloaded file. All in-text references [underlined in blue](#) are linked to publications on ResearchGate, letting you access and read them immediately.

La socionomía como una perspectiva para la intervención en las nuevas dinámicas familiares

José Manuel Bezanilla¹, Ma. Amparo Miranda²

RESUMEN

La socionomía es un sistema de pensamiento desarrollado por Jacobo Levy Moreno, que posee la suficiente potencia y flexibilidad para abordar las nuevas realidades familiares, dada su integración y congruencia ontológico-epistemológica y teórico técnica. Entendemos que la familia es un grupo social primario en el que sus miembros se relacionan por vínculos de parentesco de donde se derivan roles y jerarquías, partiendo del desempeño de ciertas funciones que hacen posible la formación de la persona mediante interacciones significativas hacia el interior del grupo. Todo lo anterior permite el desarrollo de las habilidades psicosociales para que aquella pueda integrarse a su sistema sociocultural y realice su existencia. En el presente capítulo, se expone un estudio sociométrico de un grupo familiar extenso con una madre soltera, en el que exploramos su estructura sociométrica y sociodinámica para, a partir de ahí, proponer algunas estrategias de intervención sociátrica. Concluyendo que la socionomía propone una mirada alternativa con la suficiente validez y técnica para estudiar e intervenir en los nuevos grupos familiares.

Palabras clave: socionomía, grupo, familia.

I. El sistema sociométrico.

La socionomía es un sistema de pensamiento desarrollado por Jacobo Levy Moreno durante la primera mitad del siglo XX. Pretende, como su nombre lo dice, enfocarse en el estudio de las leyes y fundamentos de los grupos y pequeños sistemas sociales, siendo esto lo que la diferencia de la sociología.

Una de las bondades del pensamiento sociométrico es su integralidad y flexibilidad, lo que lo hace sumamente potente y versátil. Entendemos la

¹ Psicólogo Clínico, Psicoterapeuta de Grupo y Psicodramatista Clínico, Master en Ciencias de la Educación Familiar y Doctor en Ciencias Para la Familia. Fundador y Director General de Psicología y Educación Integral A.C. y Psicólogo Clínico Visitador Adjunto en la Comisión Nacional de los Derechos Humanos México. Miembro del Sistema Mexicano de Investigación en Psicología.

² Psicóloga Clínica, Psicoterapeuta Psicoanalítica, Master en Psicología Clínica. Directora de Servicios Clínicos en Psicología y Educación Integral A.C., Académica en la Universidad del Valle de México y la Universidad Bancaria de México.

integralidad, a partir de la congruencia que guarda entre sus principios ontológicos, epistemológicos, teóricos y técnicos, mientras que su flexibilidad de refiere a las amplias posibilidades que ofrece para el trabajo, partiendo desde la dinámica y estructura microsocia de un individuo, entre individuos, de grupos familiares, laborales u otros; como unidades o entre grupos, de instituciones y/o comunidades.

Ontológicamente la sociología considera que el universo es creativo y espontáneo en su totalidad, de ahí que se encuentre en un movimiento permanente; mientras que considera que el hombre es él creador por excelencia, por lo que este tiene la facultad de crear y recrear su realidad, a partir de encontrarse en un estado de plena espontaneidad, siendo esto afectado a partir de las conservas culturales impuestas por las dinámicas sociales que alinean a la persona a discursos o guiones que condicionan su comportamiento (Bezanilla, en prensa).

Para los sociólogos la espontaneidad no puede ser sin la creatividad, de ahí que se le haya nombrado como Factor E/C (espontaneidad/creatividad) y es el elemento principal de toda la dinámica universal (como ya mencionamos) y vital en los seres vivos. Sus alcances van más allá de una construcción teórica, y tiene implicaciones filosóficas, morales y epistemológicas, encontrando su anclaje en los métodos y técnicas desarrolladas por Moreno (sociometría, sociodinámica y sociatría) (*Idem.*).

Los principios de estos conceptos se pueden rastrear hasta el movimiento vitalista en la Viena del siglo XIX, en el que se proponía una oposición fehaciente al determinismo positivista, especialmente al mecanicismo cartesiano y linealidad newtoniana.

Resulta imposible separar en la realidad el Factor E/C (espontaneidad-creatividad), pero con fines explicativos, esta tarea es necesaria, aunque habría que asumir que esta sería limitativa, ya que la experiencia siempre será mucho más ilustrativa que el discurso.

Retomando a Moreno (1974), entendemos que la espontaneidad se presenta en un solo momento presente, y empuja al sujeto a emitir conductas adaptativas a situaciones nuevas y conductas nuevas para situaciones conocidas; es así que esta es una energía que transforma en todos los ámbitos en los que se presenta. Además, no puede ser acumulada, es decir que esta se presenta en un momento y, o se emplea toda, o se pierde, dejando en el primer caso a la persona en un estado de integración y plenitud, o en uno de vacío en el segundo.

Una de las patologías de la espontaneidad, es lo que se conoce como *robopatía* (Bantler, 2005), entendiéndose ésta como la estereotipación del comportamiento de las personas, derivada a las presiones estandarizantes de la sociedad industrial enfocada en llevar a sus últimas consecuencias el *metrum* por encima del *humānus*.

Una de las principales implicaciones de lo anterior, es la que impacta directamente la salud de las personas³ en sus esferas físicas, psíquicas y sociales, debido a que cuando estas se encuentran reducidas a autómatas, tenderán a la acumulación de importantes niveles de ansiedad y estrés, ya que como lo ha mencionado Moreno (1966), *“la ansiedad es una función de la espontaneidad”*, donde si el acto es adecuado, la persona se siente en plenitud, mientras que *“Cuando hay una pérdida de espontaneidad la ansiedad alcanza su máximo punto”*, en el que la persona continuamente realizará actos inadecuados, debido a la incapacidad para responder de forma favorable a las demandas psico-ambientales, ya que el contexto social y sus actores son dinámicos y se encuentran en constante cambio lo que demanda una adaptación continua de la persona, dificultándosele su adaptación contextual, desarrollando diversos niveles de enfermedad.

Hay que entender que lo espontáneo es opuesto a lo impulsivo, siendo que esto siempre será disruptivo dejando al sujeto en situaciones de falta y vulnerabilidad, mientras que aquello (lo espontáneo) genera una sensación de completud y armonía, enriqueciendo las posibilidades de la persona, generando el rápido acceso a nuevos estados espontáneos.

³ OMS (2007) Estado de adaptación diferencial de un individuo al medio en que se encuentra

Por su parte la creatividad, es definida por Boria (2001) como “*la más alta inteligencia que el hombre conozca, y representa una fuerza que invade todo el universo y por lo que ésta aparece en continua evolución*”. Desde la perspectiva sociométrica, se considera que uno de los más grandes errores de la sociedad moderna, es el de dar el máximo valor a la obra terminada, desdeñando el proceso creador, ya que es en este cuando se puede rastrear al máximo la naturaleza y manifestaciones del espíritu humano, mientras que aquella, se constituye como una conserva cultural, que queda cristalizada.

Según Moreno (1974) un acto creador va acompañado de cinco propiedades: (a) lleva implícita la presencia de una importante dosis de espontaneidad, (b) acompañada de una fuerte sensación de sorpresa de lo inesperado, (c) siempre se encuentra orientado a la transformación de la realidad dentro de la cual surge, dirigiendo ésta siempre a niveles más adaptativos y menos conflictivos, (d) implica siempre un actuar *sui generis*, donde la persona se desenvuelve sobre las circunstancias asumiendo control y dirección, (e) como resultado de este tipo de actos, la persona siempre se ve impelida a la toma de consciencia de ella, su contexto y su implicación en éste.

Cabe destacar que el factor E/C es bio-psico-social. Biológico, atendiendo a que las personas son ante todo seres vivos, que se encuentran permanentemente sometidas a procesos de anabolismo y catabolismo, que las llevan a tener en su interior un continuo movimiento entre la vida y la muerte. Psicológico, a partir de la capacidad de abstracción y entendimiento, de las cuales es posible la realización de una lectura de la realidad y la experiencia que esta implica, permitiendo la construcción de procesos complejos de análisis y síntesis casi simultáneos, que dan la posibilidad de ubicarse como sujetos en y con la realidad, más allá de sujetos de la realidad. Y sociales; cuando la comprensión de estas características se manifiestan en la relación con los otros, ya que una persona, o más bien dicho un “YO”, solo existe a partir del encuentro con un “TU”, o como lo menciona Buber (1984) con relación al *Yo-Tú*, donde hace un especial hincapié en que el yo solo

puede existir a partir del reconocimiento del tú, por lo que la mínima unidad existencial es la diada *Yo-Tú*.

En este orden de ideas, la realización de lo humano, solo puede darse a partir del encuentro con la otredad, y es en este punto donde el concepto de telé toma forma, a partir de una fuerza de atracción o rechazo, que se encuentra presente en todas las relaciones que establecen las personas, ya sean con objetos u otras personas.

Menciona Moreno (1966) que la telé proviene del griego lejos, que se constituye como una relación elemental que puede existir entre individuos, y que la persona puede ir desarrollando con el paso de su vida, como un sentido para las relaciones interhumanas, considerándola como el fundamento para todas las relaciones sanas; consistiendo esto, en el sentimiento y conocimiento intuitivo de la situación vital de los otros; existiendo desde el primer encuentro y desarrollándose con los encuentros siguientes; pudiendo ser esta distorsionada a partir de fantasías transferenciales.

La telé se conforma como una unidad básica de sentimiento que se trasmite de un individuo a otro, y se establece como una expresión de la tendencia natural del ser humano para establecer vínculos emocionales con el otro, siendo la calidad de la emoción que transita entre las personas, la que proporciona la característica de atracción o rechazo (Boria 2001).

Menciona Boria (*ídem.*) que desde una perspectiva genética, la telé surge antes que la transferencia, siendo que aquella se constituye como una modalidad de funcionamiento innato y primario, mientras que esta es aprendida a partir de los primeros modelos introyectados. Aclarando Moreno que a diferencia de la transferencia, la telé es susceptible de ser objetivada y medida al interior de una relación interpersonal, uno o varios grupos.

El inconsciente es otro concepto fundamental dentro del pensamiento sionómico, especialmente las distintas variaciones que ha tomado a partir de las formulaciones de Freud, ya que en gran medida el comportamiento de las

personas obedece a motivaciones de este orden, que rara vez pasan a la consciencia.

Dentro de la sociología, se aceptan las propuestas vertidas por Freud sobre la estructura y dinámica psíquica, pero considerándolas como incompletas; ya que la vida psíquica de las personas, surge a partir de la relación, y si entendemos que a partir de la relación toda relación es bidireccional, era necesario aspirar a un concepto mucho más amplio, tarea que realizó Jung con sus formulaciones sobre el inconsciente colectivo; mismas que sin duda son valiosas para explicar la importancia de elementos culturales que atraviesan a los sujetos y moldean los roles (mas adelante abordaremos la teoría de roles) que se representan en la realidad cotidiana, pero es demasiado abstracto y no toca la manera como se comparten y construyen contenidos psíquicos interpersonales, a partir de las dinámicas al interior de las dinámicas al interior de las relaciones.

Con base en lo anterior, Moreno (1995) propuso el concepto de “*co-inconsciente*”, pretendiendo con esto generar las condiciones que permitieran la penetración y explicación de los productos generados a partir de las vivencias de una realidad en común, a partir de las interacciones permanente realizadas en la vida cotidiana; sosteniendo la hipótesis que cuando las personas mantienen relaciones interpersonales profundas y con interacciones constantes y permanentes, es inevitable que vayan generando contenidos psíquicos comunes, por lo que las dificultades de adaptación o neuróticas pueden proceder de la relación interpersonal y encuentran explicación al explorar esta zona co-inconsciente.

A partir de lo anteriormente expuesto, es posible ir deduciendo que la sociología ubica que la existencia humana solo es posible en grupo; o como lo menciona Fonseca-Fábregas (2001), antes que el yo existía el grupo; lo que significa que los orígenes de la humanidad se dieron en la grupalidad, y fue primero con los griegos y luego en el renacimiento, que el culto por el individualismo se desarrolló. En razón de lo anterior, desde la mirada sociológica, entendemos que “*un grupo es un determinado número de personas que se encuentran en un contexto definido, que interactúan entre sí, mediante el desempeño de distintos roles, que se*

mantienen unidos a partir de la telé y comparten contenidos co-inconscientes y psico-afectivos” (Bezanilla, en prensa).

Lo anterior se refiere a que los grupos no existen en el vacío, sino que siempre se encuentran inmersos en una determinada realidad sociohistórica y contextual, que incluso podemos afirmar que es la que facilita las condiciones para su existencia, además que generar las demandas y condiciones para que sus miembros interactúen entre sí, a partir de exigir la realización de determinadas tareas, lo que implica un conjunto de respuestas conductuales sincrónicas y coordinadas, a partir de las cuales las personas que lo conforman construyen y co-construyen su realidad.

Como podrá observarse, la realidad o contexto en el que se desenvuelve la vida grupal es considerada como un escenario, en el que a partir de las demandas propias de éste, los sujetos representan “roles” específicos y congruentes con la situación, entendiendo que un rol *“...puede ser identificado como las formas reales y perceptibles que toma el Sí. Por lo tanto definimos al rol como la forma operativa que el individuo asume en el momento específico en el que reacciona a una situación específica en la cual están involucradas otras personas u objetos. La representación simbólica de esta forma operativa, percibida por los individuos y los otros se llama rol. La forma es creada por las experiencias pasadas y por los modelos culturales de la sociedad en la que vive la persona, y es sostenida por las características específicas de las capacidades productivas de la persona misma. Cada rol contiene una fusión de elementos privados y colectivos”* (Moreno, 1954 en Boria 2001)

Dentro de la clínica socinómica (sociatría), se postula que el acceso al YO es imposible, y que esto solo es posible a partir de los roles que es éste encarna y representa en una situación dada; de ahí que la teoría de roles se conforme como una bisagra que articula los planteamientos teóricos del pensamiento socinómico con su aplicación a la realidad de las personas y los grupos donde se desenvuelven.

Con fines de lograr una mejor comprensión de su sistema de pensamiento, Moreno (1974) dividió a la sociología en tres ramas fundamentales, asignándoles objetivos y características específicos; cabe advertir, que cada una de las ramas es un elemento integrador de las otras dos, por lo que no puede ni debe existir una sin la otra:

- La sociometría es la rama más dura, y se enfoca en la medición de las estructuras y configuraciones que se dan al interior o entre los grupos, en un momento determinado; para lo cual posee una serie de técnicas y procedimientos matemáticos que lo permiten.
- La sociodinamia, que corresponde a la parte comprensiva; es decir, la que a diferencia de la sociometría, observa la realidad de los grupos en movimiento, como entes vivientes y dinámicos que son; por lo que para captar con toda su amplitud el devenir de uno o varios grupos, además de utilizar las herramientas propias de la sociodinamia, es posible aplicar uno o más estudios sociométricos en diversos momentos y situaciones.

Estas ramas, permiten tanto la investigación como el diagnóstico de uno o varios grupos, de manera individual, o como una colectividad; para a partir de ahí, dar paso a

- La sociatría, que es la rama clínica o de intervención del pensamiento sociológico. Esta intervención si la miramos desde una lógica de la prevención, podremos realizarla a nivel primario, con el fin de que las personas y los grupos adquieran conocimientos específicos sobre alguna problemática o situación, a nivel secundario, a partir de la identificación de un riesgo determinado, permitiendo que se desarrollen habilidades específicas para evitar o disminuir los efectos del problema; a nivel terciario, para permitir la curación o rehabilitación en aquellos individuos o grupos que presenten alguna patología psicológica o psicosocial; y a un nivel cuaternario, permitiendo la actualización y refuerzo, impidiendo o minimizando el impacto de las posibles recaídas.

Para lo anterior, la sociatría ha desarrollado tres herramientas: la psicoterapia de grupo, el sociodrama y el psicodrama. Sobre la psicoterapia de grupo, menciona Moreno (1966) que es un método para tratar de manera consciente las relaciones interpersonales y los problemas psíquicos de los individuos en grupo. Vale la pena destacar, que este método clínico y todos los derivados del pensamiento sacionómico, son interaccionistas, es decir que trabajan a partir de colocar a la persona en una situación grupal en la que los individuos entran en contacto unos con otros, y a partir de lo cual, se manifiestan los principales rasgos de la personalidad, tanto sanos cómo patológicos.

El psicodrama, que pretende poner la mente en movimiento, es un método en el que a partir de técnicas teatrales, las personas re-presentan situaciones cotidianas de la vida, a partir de lo cual es posible penetrar de manera profunda en la situación existencial de la persona, para que a partir de la toma de consciencia derivada de esto, la persona tenga la posibilidad de relacionarse de manera más espontánea y creativa con las personas y en las distintas situaciones de su vida.

Por su parte el sociodrama emplea los mismos elementos que el psicodrama, pero su foco es diferente, ya que mientras que el psicodrama se enfoca en la intervención de los problemas de un protagonista en grupo, sociodramáticamente el foco se pone en el grupo o en un tema particular. Mientras que desde lo psicodramático se logra acceder a profundos conflictos intrapsíquicos y emocionales de la persona, desde lo sociodramático es posible acceder a conflictos en el imaginario social e incluso lo arquetípico.

Como mencione someramente algunos párrafos atrás, dada la potencia y versatilidad de la sacionomía, es ideal para emplearla desde una perspectiva preventiva y de la salud; dada la concepción bio-psico-social del sujeto que posibilita entender sus problemáticas de manera individual, o como resultado de distintos procesos de interacción social; así es posible abordar a un paciente con alguna problemática crónica, como hipertensión o diabetes y trabajar de manera

simultanea múltiples factores de la enfermedad, tanto en lo individual, cómo con los grupos a los que pertenece la persona, de ahí que partiendo de un diagnóstico sociométrico y sociodinámico, se puede comprender el significado que la persona da a su padecimiento, así como el del grupo familiar y laboral por ejemplo, identificar las distintas redes sociales de apoyo y aquellas que pueden constituirse como condicionantes de un abandono terapéutico. A partir de lo anterior, es posible intervenir a partir de una psicoterapia de grupo, psicodramática o sociodramáticamente, dependiendo de las necesidades específicas del paciente y su contexto social.

II. La familia como grupalidad.

Desde hace varios años, hemos estado enfocando la mirada sacionómica sobre el grupo primario por excelencia, es decir la familia; este intento surgió a partir de la necesidad de realizar una inmersión más profunda en los principios de la grupalidad, para entenderlos, así cómo las diferentes formas ésta que puede tomar.

De ahí que nos hayamos dado a la tarea de abordar a la familia como grupo social, entendiéndola cómo *“...un grupo social primario en el que sus miembros se relacionan por vínculos de parentesco, de donde se derivan roles y jerarquías, partiendo del desempeño de ciertas funciones, se hace posible la formación de la persona mediante interacciones significativas hacia el interior del grupo, que permiten el desarrollo de las habilidades psicosociales, para que aquélla pueda integrarse a su sistema sociocultural y realice su existencia”* (Bezanilla, en prensa).

Un grupo social primario, es aquel en el que todos sus miembros se conocen, y sostienen relaciones e interacciones directas, en el que normalmente su sistema de normas y jerarquías son implícitas y perduran en el tiempo más allá de la tarea (Sprott, 1958; González, 1999). Con base en lo anterior, es posible considerar a la familia como un grupo social primario; o como lo menciona [Álvarez-González \(2003\)](#), la familia es un grupo humano caracterizado por vínculos afectivos,

sanguíneos u adoptivos, en el que a partir de los contactos continuos e interacciones comunicativas, se posibilita el desarrollo de estabilidad, cohesión interna, así como posibilidades de progreso evolutivo según las necesidades de cada uno de sus miembros y siempre en función del ciclo vital del sistema familiar.

Pero los grupos familiares, presentan una característica distinta al resto de los grupos sociales, y es que se encuentran atravesados por el “parentesco”, donde si lo entendemos como las nomenclaturas que indican al grupo de parientes que se encuentran prohibidos para el matrimonio (Lévy-Strauss, 1969), aclarando que en general las estructuras de parentesco se organizan en las diferentes culturas en torno a la prohibición del incesto, y toman formas y características particulares, a partir las distintas disposiciones ambientales y el desarrollo cultural.

Entonces es posible entender, que los grupos familiares y sus miembros se encuentran sometidos a una forma característica de demandas para sobrevivir en el contexto en que se encuentran inmersos, de ahí que sus miembros deban asumir y representar un determinado número de roles, acordes con cada situación que se presenta en la familia, por lo que una misma persona puede representar el rol de padre, esposo, suegro, tío e hijo; en un mismo día en diferentes circunstancias. En la actualidad y dadas las distintas transformaciones que se han presentado en la dinámica social y el estilo de vida, las personas además de representar roles vinculados con la estructura de parentesco determinada, también deben encarnar cierto tipo y número de roles funcionales, así una mujer además de representar el rol de esposa y madre, puede ser proveedora y en ocasiones asumir el paternaje.

El grupo familiar es el primer espacio educativo en el que se ve inmersa la persona desde su nacimiento, y si asumimos que nada de los que ocurre en la vida familiar es azaroso o fortuito, podemos ubicar que todas las interacciones que se dan al interior de este, se encuentran cargadas de significado y son educativas, por lo que para las generaciones jóvenes estas propician el entrenamiento necesario para integrarse al suprasistema social de manera adecuada.

III. Socionomía familiar: un estudio de caso.

A partir de lo anterior, hemos planteado una mirada general sobre el sistema sociométrico, además de presentar de manera muy esquemática nuestra postura sobre la familia como un grupo social. Ahora y en congruencia con la filosofía de Moreno, presentaremos brevemente un caso en el que se desarrollan tanto la sociometría como la sociodinámica, aunque desafortunadamente y dado que este deriva de una investigación y no un trabajo clínico, nuestra exposición sobre las posibilidades de intervención sociátrica partirán de los datos obtenidos a partir de los estudios diagnósticos; consideramos que esta peculiaridad no le resta validez a nuestra presentación, ya que contamos con la suficiente experiencia clínica para dibujar las posibles líneas de trabajo, e incluso estas pueden resultar mucho más fructíferas al estar en el terreno de lo hipotético, y no constreñidas al desarrollo de un tratamiento ejecutado.

La importancia de la familia extendida como red de apoyo a una madre soltera

Se aplicó el método sociométrico para indagar la estructura y dinámica de relaciones de una familia en la que hay una madre soltera. El objetivo del presente fue explorar dinámica familiar a través de la exploración del afrontamiento de la posible muerte de la Madre y la asunción del rol del cuidado de la Nieta, todo esto a petición de la Madre.

Participantes

Se considera una familia extendida de clase media baja de tres generaciones, cuyos integrantes son: abuelos: Abuelo de 74 años, jubilado; Abuela de 68 años, ama de casa; 4 hijas: Hermana 1 de 42 años, secretaria; Hermana 2 de 41 años psicóloga clínica; Hermana 3 de 41 años, maestra; MADRE de 40 años, directora de secundaria oficial; seis nietos: HIJA (de la madre soltera) de 9 años, Sobrino 3 (hijo de la Hermana 3) de 22 años, obrero; Sobrino 1 (hijo de la Hermana 1) de 20 años estudiante de licenciatura en administración; sobrina 3a de 13 años, estudiante de secundaria; sobrina 3b de 11 años estudiante de primaria (son hijos de la Hermana 3); sobrina de 2 (hija de la Hermana 2) de 2 años; 2 cuñados:

Cuñado 1 (esposo de la Hermana 1) de 48 años, abogado; Cuñado 3 (esposo de la Hermana 3) de 39 años; empleado gubernamental.

Instrumentos⁴

Se aplicó un test sociométrico con la modalidad de “coldsociometry”⁵, así como una entrevista sociométrica; se permitieron elecciones positivas y negativas, con un criterio sociotélico sobre el cuidado de la HIJA en caso de la muerte de la madre.

También aplicamos una entrevista abierta para recolectar datos situacionales y contextuales de la familia con las siguientes preguntas:

¿Cómo decide ser madre soltera?, ¿Cómo tomó la familia la noticia?, ¿Cómo es la convivencia entre los miembros de la familia extendida?, Cuando hay un problema familiar ¿cómo lo resuelven?, ¿Ha pensado en el matrimonio?

Procedimiento

La recolección de datos se llevó a cabo en tres sesiones de interacción con la familia extendida⁶. La recolección de datos se hizo en el domicilio de los abuelos y la observación sociodinámica, en casa de la Madre. Aunque la HIJA participó en el estudio a petición de la MADRE⁷.

Ambiente situacional.

⁴ Para una amplia exposición sobre el método sociométrico, consultar: Bezanilla, J. (2010) “Sociometría: un método de investigación psicosocial” PEI Editorial México; en:

<http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/bitstream/10401/5241/1/8L1%2054465.pdf>

⁵ La *cold sociometry* es la forma más estructurada de test sociométrico, ya que para la aplicación de esta modalidad se elabora un instrumento *ad hoc* de lápiz y papel.

⁶ Los objetivos del procedimiento fueron:

- Generar un ambiente de confianza entre el investigador y la familia; explicar en qué consistía la investigación y obtener el consentimiento para participar en el estudio. Conocer de la historia familiar, así como el impacto y manejo de la decisión de ser madre soltera.
- Aplicar el test sociométrico.
- Hacer una observación sociodinámica de la familia.

⁷ Consideré para la recolección de datos únicamente a los miembros de la familia extendida que tienen mayoría de edad.

Se estudia el núcleo monoparental compuesto por la Madre quien se embaraza a los 32 años y cuya HIJA tenía 9 años, ambas viven solas en un Municipio de la zona conurbada de la Ciudad de México, en un fraccionamiento privado. Su casa es de 2 plantas con 3 recámaras, 1 ½ baños, sala, comedor, cocina, jardín y cochera para dos autos, cuya decoración es estilo colonial con colecciones de cruces, eclipses y ollas de barro.

Los miembros de la familia extendida residen en domicilios independientes, pero consideran el punto de reunión la casa de los abuelos, ubicada en otro de los municipios conurbados, la calle está cerrada por una reja que les da seguridad a los 22 residentes que en su mayoría son adultos mayores. La familia extendida suele encontrarse cada fin de semana. Las reuniones obligatorias son en los cumpleaños tanto de abuelos, hermanas como de los sobrinos que son en casa de cada festejado, se decide si la reunión será en sábado o domingo, en función de la conveniencia de la mayoría con la intención de que asistan todos, con excepción de los festejos de la Hermana 1 y de la Hermana 2 que se hacen en casa de los abuelos ya que viven muy lejos y al resto de la familia se le dificulta desplazarse a casa de ellas.

Resultados

En la primera reunión, nos presentamos para explicar el objetivo de la investigación y solicitar la participación de la familia en el proyecto. Se les explicó el procedimiento, así como la confidencialidad que permea en el manejo de la información, obteniéndose el consentimiento.

La reunión se llevó a cabo en la casa de los abuelos, con quienes platicamos sobre el proyecto. Al inicio, nos recibieron en la sala y después pasamos a la cocina donde nos sentamos en una mesa redonda. Se toma como base el Abuelo, y en dirección de las manecillas del reloj se distribuyen al, Sobrino 1, Hermana 1, Cuñado 1, HIJA (que se retiraba y regresaba esporádicamente), Madre, Abuela, Sobrino 3, Hermana 3, Cuñado 3, Hermana 2. En la sala jugaban las sobrinas 3a, 3b y 2 con la HIJA; y ocasionalmente, se acercaban a sus padres.

Manifestaron que cuando la familia tiene una crisis, suelen dialogar en la cocina, y los miembros que no estén presentes son informados vía telefónica por la Abuela o la Hermana 2. Los Cuñados 1 y 3 no participan en las decisiones; sin embargo, su influencia se percibe a través de sus esposas, quienes se ajustan o retiran del grupo.

En general es una familia abierta, cuyo trato es más afectuoso entre más cercanía existe entre ellos. Los Sobrinos 1 y 3 trabajan y estudian y suelen visitar la casa de los abuelos para reunirse con las tías. El Sobrino 1 lleva a sus abuelos al banco, al médico o hace cola de pensionados para que ellos no se levanten temprano. Su relación con la nieta es más afectuosa y tolerante que la que tiene con la sobrina 2.

La comunicación suele ser directa y clara, bromean con humor sarcástico especialmente la Hermana 2, la MADRE ríe a carcajada y el Abuelo suele sonreír y permanecer calmado; la Hermana 3 participa sólo si le preguntan, sus respuestas son pocas pero directas, permanece en las reuniones sólo el tiempo necesario para una cortesía, es decir no más de hora y media.

En un momento se retiraron de la reunión la Hermana 3 con su familia, la Hermana 2 y el Abuelo. Él se fue a su habitación y ella, a atender a su bebé. Enseguida, la madre relató su historia y por qué decidió ser madre soltera: comentó que el padre biológico de su HIJA no quiso comprometerse en matrimonio después de 6 años de noviazgo debido a que él ya tenía hijos propios de su primer matrimonio. Al enterarse él del embarazo, no aceptó el compromiso. Ella, de 32 años entonces, sin haber vivido la maternidad y con deseos de tener su propia familia, decidió ser madre aún sin el apoyo de su pareja.

Cuando dio la noticia de su decisión a la familia, algunos de ellos manifestaron su preocupación pero la respetaron al considerar que contaba con los recursos para hacerse cargo de la situación. Vivió en casa de sus padres después del parto hasta más o menos un año antes del estudio, cuando compró una casa nueva

para vivir con su HIJA. El padre y la HIJA no han mostrado ningún interés en conocerse. Actualmente, él radica en los Estados Unidos.

En la Segunda reunión se les aplicó el test sociométrico, escribiendo el nombre de la(s) persona(s) que considerarán como la mejor opción para que “En caso de que la MADRE muriera quien consideras que sería la persona más adecuada para hacerse cargo de su HIJA”, y de igual forma la que consideraran la opción menos viable.

La recolección de los datos fue anónima a todos aquellos miembros de la familia mayores de edad, de tal forma que ninguno de los familiares supiese qué había respondido el otro. En cada pregunta se solicitaban las razones por las cuales se consideraba que esa es la mejor opción o la menos viable y se sugería proponer una segunda elección, por si la primera no pudiera concretarse.

La HIJA se acercó con curiosidad sobre la pregunta del test y decidió participar expresando verbalmente que su elección positiva era la Hermana 1 porque se lleva muy bien con ella y su primo (Sobrino 1), en cuanto a la elección negativa rechaza a la Hermana 2, porque vive muy lejos y últimamente se ha vuelto muy enojona.

No se considera esta información en la matriz sociométrica, porque es menor de edad sin embargo, se considera la información en el sociograma ya que la decisión la afecta a ella.

Podemos observar en la tabla 1, que los datos establecidos en la matriz sociométrica la Abuela tiene un Sp (elecciones positivas recibidas) de 6 y un Sp val (elecciones positivas recibidas ponderadas) de 12, lo que significa que recibió seis elecciones y en casi todas las ocasiones fue elegida en primer lugar, lo que la coloca como la persona más elegida para el cuidado de la niña.

Tabla 1. Matriz sociométrica de familia extendida que muestra la ponderación de elecciones y rechazos.

NOMBRE	Abuelo	Abuela	Hermana 1	Hermana 2	Hermana 3	Madre	Sobrino 3	Sobrino 1	Cuñado 3	Cuñado 1
Abuelo		-2	2	1	-1					
Abuela					-2			1		
Hermana 1		-1		2	-2					
Hermana 2										
Hermana 3		2		1	-2					
Madre		2		1	-2				-1	
Sobrino 3		2		1				-2	-1	
Sobrino 1		2	1				-2			
Cuñado 3		2	1		-2					
Cuñado 1			1	-2	-1			2		
Sp.	0	6	5	5	0	0	0	2	0	0
Sp val.	0	12	6	6	0	0	0	3	0	0
Sn.	0	2	0	1	7	0	2	1	1	0
Sn val.	0	-3	0	-2	-12	0	-4	-1	-1	0
Ant.	0	0.22	0	0.11	0.78	0	0.22	0.11	0.11	0

A diferencia de la Hermana 3, que resulta la más rechazada ya que presenta un Sn (rechazos recibidos) de 7 y un Sn val (rechazos recibidos valorizados) de 12, lo que significa que recibió 7 rechazos y en casi todas las ocasiones fue rechazada en primer lugar, lo cual la coloca como la persona más rechazada para el cuidado de la niña. El Abuelo y el Cuñado 1 caen dentro de la categoría de los olvidados, ya que utilizan sus elecciones pero ellos no reciben ninguna.

Figura 1. Sociograma de elecciones y rechazos de la familia extensa

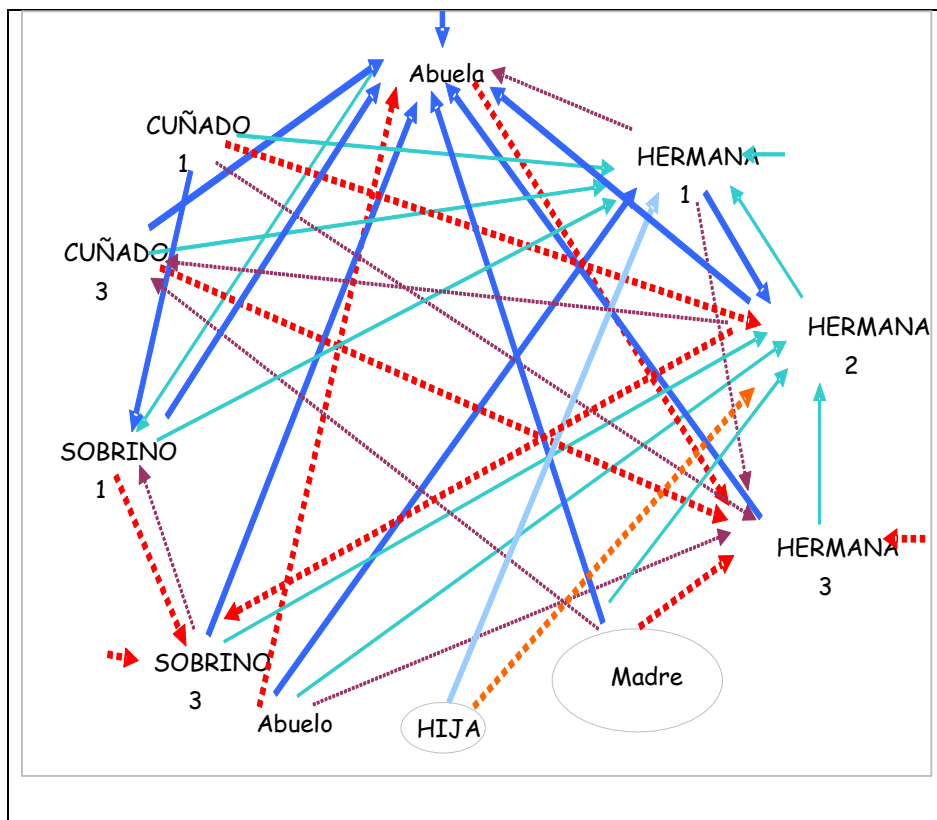


Figura 1: Sociograma de la familia

A partir de los datos vaciados en la matriz sociométrica, elaboramos el sociograma (figura 1), en el que se pueden observar las elecciones y rechazos emitidos por el grupo familiar en torno a quién es más apto para cuidar a la HIJA en caso de que la MADRE muriese. Las flechas que parten de fuera señalan quién elige y quién es elegido; las intersecciones en gris corresponden a quienes se eligieron a sí mismos.

Las flechas azul fuerte y completas representan las elecciones en primera opción, mientras que las claras la segunda; mientras que las rojas punteadas los primeros rechazos y las moradas punteadas los segundos.

Podemos observar que la Abuela recibe la mayoría de las elecciones positivas, incluyendo la elección de la MADRE como primera opción, ella se escoge a sí misma manifestando estar dispuesta a asumir la elección de la mayoría. Por otro lado, la HIJA no la elige ella considera como mejor opción a la Hermana 1, opinión compartida por el Abuelo aunque la razón es diferente. El Cuñado 3, Sobrino 1,

Sobrino 3, Hermana 3, Hermana 2, MADRE (sujeto de estudio) escogen a la Abuela como primera opción debido a que es quien ha cuidado por más tiempo a los nietos y tiene más tiempo porque no trabaja. El Abuelo y la HIJA eligen como primera opción a la Hermana 1 por razones distintas, él la considera mejor opción por tradición es decir el hermano mayor es quien tiene funciones de autoridad en la familia, la HIJA menciona que es con la tía con la que mejor se lleva. La Hermana 1 elige a la Hermana 2 como primera opción ya que por el momento no tiene tiempo para atender a la niña y la Hermana 2 tiene trabajo de medio tiempo y una hija con la que la niña podría jugar. El Cuñado 1 elige al Sobrino 1 por ser quien se lleva mejor con la niña y/o podría mudarse a la casa de ella para no quitarle su espacio y rutina de vida.

En las elecciones positivas como segunda opción apreciamos que la Hermana 1 tiene preferencia sobre la Hermana 2, cabe aclarar que la consideración general para elegir a cualquiera de las dos es motivada porque se llevan bien con la niña; además, la Hermana 1 se elige a sí misma mostrando su disposición para asumir la elección; como lo muestra la flecha circulada que la señala. Por otro lado, la Hermana 2 además de llevarse bien con la niña, tiene la elección de la Madre, ya que es la madrina de bautizo de su HIJA y es una de las hermanas que actualmente está soltera y no tendría que consultar con el esposo para poder decidir, sin embargo ella no se elige a sí misma debido a que su hija absorbe mucho tiempo. La Abuela elige al Sobrino 1 ya que la niña (HIJA) confía en él, aseguró que cuando requiere que la apoyen en alguna medida disciplinaria, le pide ayuda a él para que hable con su HIJA. Por ejemplo, cuando puso vidrios en la llanta del auto de un vecino y ella la reprendió y el Sobrino 1 habló con ella sobre las travesuras y los límites para que no tenga problemas como en su momento él los tuvo.

Los rechazos en primera opción pueden observarse con las líneas punteadas rojas, a partir de las cuales es posible visualizar a aquellas personas que tanto el grupo familiar como ellas mismas se descartan para hacerse cargo de la niña en caso de que la MADRE muriera. La Hermana 3 es la más rechazada. Todos

coinciden en que de las hermanas, ella es la más distanciada de la familia, además consideran que el Cuñado 3 ayudaría temporalmente pero no así si la decisión es permanente. Cabe aclarar que tanto ella misma, como su esposo (Cuñado3) y la madre la consideran como la opción menos viable para hacerse cargo de la niña (HIJA). La Hermana 2 y Sobrino 1 rechazan al Sobrino 3; incluso él se rechaza a sí mismo como opción debido a que lo consideran inestable e inmaduro y piensan que es suficiente para él mismo hacerse cargo de su persona, como para apoyar el desarrollo adecuado de la niña. La siguiente opción de rechazos es la Hermana 2. El Cuñado 1 menciona que es muy “neurótica” es decir enojona, controladora y aprensiva y no cree que le tendría paciencia a una niña que está muy cerca de la adolescencia, la propia niña (HIJA) la rechaza porque vive lejos y se ha vuelto muy gruñona. El Abuelo rechaza a la Abuela debido a la edad, considera que es la opción menos viable dado a que por naturaleza es quien le queda menos tiempo de vida y al asumir la responsabilidad de cuidar de la niña (HIJA), aumentaría la probabilidad de que ésta viviera dos pérdidas, en primer lugar la madre y después la Abuela.

Al observar las flechas punteadas en morado, que representan los rechazos en segunda opción, ubicamos que la Hermana 3 y el Cuñado 3 tienen igual número de rechazos. El Abuelo rechaza a la Hermana 3 al igual que el Cuñado 1 debido a que es la hermana que menos interactúa con la familia; la Hermana 2 y la madre (sujeto de estudio) rechazan al Cuñado 3 porque consideran que él ayudaría temporalmente pero no así si la decisión es permanente. El Sobrino 3 rechaza al Sobrino 1 porque al igual que él, es muy joven; la Hermana 1 rechaza a la Abuela debido a la edad es más probable que muera antes que cualquiera de las tías y ello sometería a la niña (HIJA) a enfrentar dos pérdidas.

Sociodinámia

Para acceder al sentido profundo de la sociodinamia, Homans (1968) menciona que es posible mirar la dinámica de los grupos a partir de un triángulo autogenerado, interdependiente e inseparable: la actividad, la interacción y los sentimientos.

La actividad se refiere a lo que hacen las personas en el medio físico, ya sea con o sin la utilización de utensilios, solos o acompañados, dentro o fuera de los límites del grupo. Ésta se convierte en un concepto analítico que permite responder a las preguntas ¿qué se hace?, ¿quién lo hace? ¿cómo se hace? Normalmente y dentro del contexto de los grupos sociales, las actividades aunque se hagan en solitario, implican a las actividades de otros, ya sea de forma simultánea o subsecuente.

Las interacciones surgen a partir de la comunicación verbal o simbólica entre los miembros del grupo. Y es en este punto donde se entrelazan la sociometría y la sociodinamia, ya que la dirección, frecuencia e intensidad de las interacciones se encontrarán directamente relacionadas con el patrón sociométrico del grupo, que a su vez se verá reforzado o modificado por los acontecimientos sociodinámicos que se generen durante la vida grupal. Menciona Homans que las redes socioafectivas y los canales de comunicación, son los eslabones que unen las cadenas de interacción; pero resulta más fácil acceder a las interacciones que a los canales de comunicación, por lo que el acercamiento a aquéllas es a partir de éstos, es decir que el conocimiento y profundización en la sociodinamia de un grupo particular se da en una espiral partiendo del binomio inmersión-reflexión.

Y finalmente, tenemos los sentimientos que, según Homans, son los elementos más subjetivos de la conducta social y surgen como resultado de las actividades y las interacciones. Éstos son definidos cómo todas aquellas sensaciones internas que tiene el sujeto, resultantes de las actividades e interacciones realizadas dentro del contexto grupal.

Estos elementos se articulan de una manera particular para responde a las necesidades del grupo en dos dimensiones; la de sobrevivencia que se les conoce como es sistema externo, y en la que la organización de los elementos de la conducta gira en torno a las actividades, y las que se refieren al sistema interno, que es donde se elaboran y construyen permanentemente las relaciones entre los miembros del grupo y gira en torno a los sentimientos. Por motivos de exposición,

y dada la naturaleza del trabajo, nos enfocaremos a trabajar sobre el sistema interno de nuestro grupo familiar⁸.

El sistema interno:

Teniendo en cuenta que dentro del sistema interno se da la elaboración de la relaciones y que a partir de ahí el grupo acciona sobre el externo para sobrevivir en el ambiente, podemos observar que la familia extendida estudiada fundamentalmente cuenta con las reuniones de fin de semana, en donde, aunque la asistencia es voluntaria, en general son bastante concurridas. Los festejos de cumpleaños, en cambio, sí son “obligatorios” además de que prevalece el principio de “ayuda” que se brindan unos a otros.

Características sociométricas:

El test sociométrico se aplicó bajo el criterio del cuidado de la HIJA en caso de que la MADRE muriera, lo que es un criterio sociotélico, que nos permitió explorar con mucha claridad la telé que existe entre los miembros, ya que cómo se planteó, en una situación de crisis es posible explorar la estructura interna.

En el sociograma de elecciones y rechazos, podemos observar que es la Abuela la que recibe más elecciones y en primer lugar, mientras que es la Hermana 3 la que más rechazo recibe también en primera elección. Llama la atención que tanto el Abuelo como la HIJA no eligen a la Abuela, ya sea por “tradición” en que el primogénito hereda la autoridad, o porque es con quien se tiene más cercanía afectiva. A diferencia del resto de los electores, quienes lo hacen dado que es quien ha “cuidado” más a los nietos ya que tiene más tiempo porque no trabaja. En segundo lugar, encontramos que tanto la Hermana 1 como la 2, están en igualdad de circunstancias, primordialmente porque se llevan “bien” con la niña.

Con relación a los rechazos, observamos que los que más reciben, son el núcleo familiar conformado por la Hermana 3 y Cuñado 3, descartándose ellos mismos, además que el resto del grupo los considera como los más ajenos a éste. Cabe

⁸ Para una amplia exposición sobre el tema, consultar “El grupo humano” de Homans, la ficha completa está en las referencias.

destacar que desde una perspectiva sociogenética, esta familia tiene un escaso desarrollo para su contexto, ya que la mayoría de las elecciones (positivas y negativas) son en su mayoría uni (y en pocos casos) bidireccionales, con una nula presencia de estructuras complejas, con la consecuente baja cohesión. Destaca con mayor claridad el nivel y la mutualidad en los rechazos, centrándose estos sobre la Hermana 3 y su núcleo familiar.

Con base en lo anterior, es posible suponer que este grupo familiar tenga un pobre desarrollo sociodinámico en su conjunto, ya que si no es que éste se encuentra aislado, es probable que como grupo mantenga muy pocas relaciones con otros grupos o con un supra sistema, esto puede ser el resultado de la urbanización y del mismo ambiente, ya que sus miembros desarrollan la mayoría de sus roles dentro de diferentes grupos e instituciones.

Dependencia mutua entre interacción y sentimiento:

Este grupo familiar, no opera en conjunto ni de manera directa sobre el ambiente, además de que sus miembros han seguido el ideal burgués de la nuclearización, de ahí que cada pequeño subgrupo familiar viva en su propia casa, situación que limita las interacciones físicas solo a las reuniones semanales, algunas tareas de ayuda, al afecto y la telé que hay entre los miembros, refiriendo ellos que la familia es abierta y que en general, el trato es más cariñoso entre aquellos que son más cercanos afectivamente. Es posible que dados los orígenes urbanos de este grupo, la forma en que se establecen las interacciones pueda ser sofisticada y/o simbólica.

Es por esto que se menciona que cuando en la familia se resuelve un conflicto o se toma un acuerdo, se hace del conocimiento de los ausentes vía telefónica, siendo los responsables de hacerlo la Abuela o la Hermana 1. Esto no implica que se pierdan todas las interacciones directas y presenciales, ya que los Sobrinos 1 y 3 trabajan y estudian pero suelen visitar la casa de los abuelos para reunirse con las tías. El Sobrino 1 lleva a sus abuelos al banco, al médico o hace cola de pensionados para que ellos no se levanten temprano. Su relación con la HIJA es más afectuosa y tolerante que la que tiene con la Sobrina 2 (prima).

Mencionan que uno de los elementos fundamentales para la unión de la familia es la ayuda que se brindan, al proporcionar vivienda en casos de divorcio, prestar el coche si se requiere, recoger a los sobrinos en caso de emergencia, etc. Cabe destacar que el sentido de la ayuda en este grupo es el de la reafirmación de los vínculos sociales, y en general la resolución de problemas concretos.

Dependencia mutua entre sentimiento y actividad, de actividad e interacción:

En este grupo familiar extenso, las actividades dentro del sistema interno se encuentran circunscritas a las reuniones dominicales en las que seguramente dado que las Hermanas 1 y 2 son las que tienen el estatus sociométrico más elevado después del de la MADRE, es muy probable que sean ellas las que “ayuden” en la organización de éstas, así mismo son sus hijos los que prestan más “ayuda” a los Abuelos llevándolos al banco y haciendo cola temprano en la fila de los pensionados. En este caso, al ser la Hermana 3 la más rechazada y dado lo observado en las dos de las tres sesiones de trabajo con el grupo familiar, ella y su núcleo son los que menos “ayuda” prestan, incluso llegan tarde a las reuniones periódicas y es quien menos tiempo permanece en ellas, mantiene su propia conversación con escasa o nula plática con los otros; por lo que es quien menos interacción tiene con el resto.

Las normas y el rango social:

Primaria y coincidentemente con lo mencionado por Homans, este grupo familiar pareciera más un grupo de amigos, ya que dadas las condiciones de estabilidad de su ambiente, el sistema de normas es altamente relajado, simbólico e introyectado que en comparación con familias rurales. De ahí que pareciera que es en este tipo de grupos familiares donde operan de manera muy importante las estructuras de parentesco y que si bien el rango social tendrá una importante relación directa con el sistema de normas, también obedece de forma importante a la “tradicición” y al “deber ser”. Es decir que aunque los abuelos no ejercen una influencia directa sobre la conducta de los hijos y nietos, mantienen un lugar de cierto respeto no por lo que “hacen” sino por lo que “son”, siendo validado lo mencionado por aquel, en el sentido de la pérdida de rango del Abuelo dada la

pobreza de interacciones y elecciones que recibe como se observa en la sociometría, mientras que la Abuela sostiene una elevada posición que se refleja en su alto estatus sociométrico y que posiblemente tenga relación con que al haber tenido solo hijas, ella inicia interacciones más frecuentemente con ellas que el Abuelo.

Pareciera que en este grupo familiar extenso, son dos las normas fundamentales que proporcionan rango social y fortalecen la pertenencia a éste, la “ayuda” y el “estar”. La ayuda como ya lo vimos, obedece más a un sentido pragmático de resolución de problemas, y a la disposición de hacerlo, lo que tiene una relación directa con la segunda norma, ya que al “estar” en las reuniones semanales, se conocen mejor las necesidades de los otros miembros, y se puede ofrecer con mayor frecuencia la ayuda.

Nos resulta interesante que dentro de este grupo familiar, el “estar” sea una norma a diferencia de otras familias que se encuentran en contextos rurales o de marginación, ya que estos “están juntos”. Esto parece que es un efecto inevitable de la urbanización y nuclearización de los grupos familiares. El “estar juntos” en aquellas familias es algo concreto y cotidiano que, aunque de manera rudimentaria, conlleva la simbolización del afecto que se tienen los miembros de la familia; mientras que en esta familia extendida, pareciera invertido, ya que por el afecto es que “están” más presentes, aunque literalmente vivan más alejados, de ahí que quienes tienen un mayor rango social después de la Abuela, sean las Hermanas 1 y 2, pues aunque son las que viven más lejos, pareciera que cumplen mejor con las normas que la Hermana 3, quien tiene un menor rango, siendo que incluso actúa acorde con esto, ya que es quien “menos está”, llega tarde a las reuniones y es la primera en retirarse.

Por otro lado, puedo observar que el rango social de las hermanas se hereda hacia los sobrinos, con sus privilegios y obligaciones (nobleza obliga), ya que son los Sobrinos 1 y 2 quienes “están” más con los abuelos, al ir frecuentemente a comer a su casa, además de “ayudarlos” llevándolos a hacer mandados o formándose temprano en la fila de los pensionados.

Reacción del sistema interno sobre el externo:

En el caso de este grupo familiar extenso, y a diferencia de los grupos familiares rurales o marginados, pareciera que hay una clara y profunda separación entre los sistemas interno y externo, al grado que la acción sobre el ambiente quedará limitada a la realizada por cada uno de los subgrupos nucleares y sin influir sobre la dinámica del sistema interno. Es en este punto donde surge la pregunta, ¿son un grupo familiar, o un conjunto de pequeños núcleos que esporádicamente interactúan? Pareciera que este es el momento de poner a prueba el concepto de grupo familiar que desarrollamos anteriormente, que recordándolo dice: *“la familia es un grupo social primario en el que sus miembros se relacionan por vínculos de parentesco, de donde se derivan roles y jerarquías, partiendo del desempeño de ciertas funciones, se hace posible la formación de la persona mediante interacciones significativas hacia el interior del grupo, que permiten el desarrollo de las habilidades psicosociales, para que aquélla pueda integrarse a su sistema sociocultural y realice su existencia”*.

A partir de lo anterior, puedo mencionar que nuestra familia extendida es un grupo primario, dado que sus interacciones son directas, existe un sistema de normas implícito, hay un claro intercambio psicoafectivo entre sus miembros; están claramente definidos los vínculos de parentesco, es posible determinar los roles y jerarquías, como lo hemos visto, y especialmente lo que destaca en este grupo familiar es su cualidad de formador psicosocial, ya que en general “todas” las actividades que realizan y de las que se generan interacciones y sentimientos, son fundamentalmente para socializar y reforzar los vínculos de afecto.

Sociatría Familiar.

Como mencionamos arriba, la sociatría es la rama clínica o de intervención del sistema sacionómico. Si consideramos que lo desarrollado antes es un diagnóstico de la situación del grupo familiar, podemos plantear una intervención orientada a fortalecer la estructura télica del grupo, permitiendo la relaboración de los roles estructurales que cada miembro representa, compaginándolos con aquellos funcionales desempeñados.

Podemos observar un conflicto latente con la hermana 3, el cual habría que explorar con mayor profundidad para entender el origen y las implicaciones de su bajo estatus sociométrico.

Sería pertinente realizar sesiones de terapia grupal familiar, en las que a partir de una adecuada focalización de las situaciones, se pudieran representar algunas escenas específicas donde se percibieran los puntos señalados, mientras que sería posible trabajar sobre el imaginario de la madre soltera, la ayuda y el estar, a partir de representaciones sociodramáticas.

A manera de conclusión:

Podemos mencionar, que sin que lo aquí presentado sea exhaustivo, si presenta una mirada general del sistema de pensamiento sacionómico, y su aplicación a los grupos familiares, esto a partir de la exposición de un caso emblemático en el que se pudieron desarrollar los puntos principales de este.

Cabe destacar que el la sacionomía constituye una forma particular de mirar la realidad psicosocial en general y la familiar en lo particular, y dadas sus cualidades de potencia y flexibilidad, permite abrir las posibilidades para el estudio e intervención en las nuevas realidades familiares que se están presentando en la actualidad.

La familia es un grupo con lazos consanguíneos donde se forjan valores y principios; se proporciona soporte afectivo y físico, además acompañan al individuo en su desarrollo; como se plantea en este estudio, a través de la historia se ha conformado de muchas maneras y éstas han tenido repercusiones distintas: hoy en día, es evidente el incremento de madres solteras, además del surgimiento de otros arreglos familiares; cómo familias reconstituidas o con padres del mismo sexo, por lo que se estima conveniente replicarlo, debido a que pudimos demostrar como la cohesión y conformidad, ejercen una influencia importante sobre el grupo familiar extenso como una posible solución a la carga de tareas para la madre soltera, quien toma su decisión en edad adulta media, con independencia económica y un aparente desarrollo emocional y profesional, de

cuyo perfil se tiene poca información estadística en nuestro país, pero que es evidente que se presenta con mucha frecuencia.

Además, hemos podido presentar una nueva forma de aproximarnos a los grupos familiares, lo que abre un sinnúmero de posibilidades para la investigación, ya que esto nos permite ampliar distintos postulados e incluso axiomas que se han construido sobre este grupo, en particular, porque los principios, métodos y técnicas contenidos en este, permiten un posicionamiento diferente.

A partir de este ejercicio (y otros que se han y están realizando), la sociología se ha visto revitalizada y enriquecida, ya que al penetrar en otros campos de conocimiento, sus fundamentos han sido sometidos a prueba, logrando demostrarse su vigencia y solidez teórica y conceptual.

REFERENCIAS

Álvarez González, B. (2003) Orientación familiar: Intervención familiar e el ámbito de la diversidad. Madrid: Sanz y Torres.

Bantler, A. (2005) "Bases del psicodrama" Pax México.

Boria, G. (2001) "El psicodrama Clásico: metodología de acción para una existencia creadora" Itaca México.

Buber, M. (1984). Yo y Tú. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires. Argentina.

Fonseca-Fábregas (2001). Funciones de la conciencia y el psicodrama: Las funciones del psicodrama y su relación con las funciones de la conciencia humana Psicodrama y Salud: XVI Reunión Nacional de la Asociación Española de Psicodrama <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=601911>

Gonzalez, J.J. y Cols. (1999) "Dinamica de grupos". México: Pax.

Homans, G. (1968). "El grupo Humano". Lumen Horne: Buenos Aires.

Lévi-Strauss, C. (1969) "Las estructuras elementales de parentesco" Paidós México

Moreno, J.L. (1966) "Psicoterapia de grupos y psicodrama" FCE México.

Moreno, J.L. (1974) "Psicodrama" 3º ed. Paidos Buenos Aires.

Moreno, J.L. (1995) "Las bases de la psicoterapia" 2º ed. Lumen Horne Buenos Aires.

Sprott, W.H.J (1958). "Grupos Humanos". Paidos. Buenos Aires